

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Erostismo, amor y géneros. Vicisitudes contemporáneas de eros y tanatos.

Reid, Graciela Beatriz y Lo Russo, Alejandra Isabel.

Cita:

Reid, Graciela Beatriz y Lo Russo, Alejandra Isabel (2024). *Erostismo, amor y géneros. Vicisitudes contemporáneas de eros y tanatos. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/126>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/0Eq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EROSTISMO, AMOR Y GÉNEROS. VICISITUDES CONTEMPORÁNEAS DE EROS Y TANATOS

Reid, Graciela Beatriz; Lo Russo, Alejandra Isabel
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Las autoras proponen investigar las expresiones actuales del erotismo y el amor en el trabajo clínico, integrando el psicoanálisis contemporáneo con estudios de géneros y diversidades sexuales. Basándose en su experiencia clínica y en los espacios de supervisión psicoanalítica que coordinan, exploran varias dimensiones con objetivos específicos: 1. Desamarre de prácticas eróticas y amorosas: Analizan cómo las prácticas sexuales se liberan de su sujeción binaria a través del trabajo político-desearse de las minorías sexuales, especialmente en el contexto digital donde las dinámicas de control y sumisión se amplifican. 2. Superficies de placer y libertades en disputa: Revelan prácticas en su faz desubjetivantes que imponen en la actualidad otros mandatos, como la autocomplacencia entendida como satisfacciones de orden narcisista. 3. Fronteras del erotismo y la violencia: Abordan la agresividad inherente al erotismo, la presencia de tánatos y fenómenos de objetivación puntual o sistemática. Concluyen proponiendo una ética para el erotismo basada en recorridos singulares y la identificación de puntos de captura en enunciados hegemónicos, con el propósito de dar lugar a la creación y expresividad de nuevas líneas de fuga, con guiones innovadores para el erotismo y el amor.

Palabras clave

Erotismo - Amor - Genero - Diversidad

ABSTRACT

EROTICISM, LOVE AND GENDERS.

CONTEMPORARY VICISSITUDES OF EROS AND THANATOS

The authors propose to investigate the current expressions of eroticism and love in clinical work, integrating contemporary psychoanalysis with studies of gender and sexual diversities. Based on their clinical experience and the psychoanalytic supervision spaces that they coordinate, they explore several dimensions with specific objectives: 1. Unraveling of erotic and lovemaking practices: They analyze how sexual practices are freed from their binary subjection through the political-desiring work of sexual minorities, especially in the digital context where the dynamics of control and submission are amplified. 2. Surfaces of pleasure and freedoms in dispute: They reveal desubjectifying practices that currently impose other mandates, such as self-indulgence understood as satisfactions of a narcissistic nature. 3. Borders of eroticism and violence: They address the aggressiveness in-

herent to eroticism, the presence of thanatos and phenomena of specific or systematic objectification. They conclude by proposing an ethics for eroticism based on singular routes and the identification of capture points in hegemonic statements, with the purpose of giving rise to the creation and expressiveness of new lines of flight, with innovative scripts for eroticism and love.

Keywords

Eroticism - Love - Genders - Diversity

Introducción

Nos orientamos a explorar las expresiones actuales del erotismo y el amor en el trabajo clínico, integrando el psicoanálisis contemporáneo con estudios de géneros y diversidades sexuales. Tomando como base la experiencia clínica y los espacios de supervisión psicoanalítica. Nos dirigimos a establecer un análisis posible de aquellas escenas del erotismo que se despliegan en el análisis, donde en el relato rozan o cruzan los límites de lo prohibido, entre lo consciente e inconsciente, en fuga de una moral en juego y las sensualidades que se deslizan en y sobre el campo del otro, que a su vez mantienen una estabilidad siempre en jaque frente al misterio, la opacidad y el enigma de la sexualidad. *Superficies de placer*, cuerpos que anudan poderes y deseos en los pliegues del tiempo, siempre en mutación. Una práctica que transgrede el guión de género en la intersubjetividad tradicional, un cuerpo que se exhibe disidente, una estética sexual que provoca a contra pelo del modelo hegemónico, un argumento que cuestiona el modo aceptable e instituido del placer.

Nos orientamos a puntualizar los giros conceptuales entre sexualidad y relaciones de poder, a pensar los cambios culturales y de posicionamiento subjetivos que han perforado las lógicas que regían el paradigma de la modernidad sostenido en la división sexual del trabajo y de la desigualdad en el acceso a los erotismos.

A los fines de la transmisión que hacemos del psicoanálisis en esta perspectiva, un propósito es sostener el siguiente interrogante ¿Cómo colocarnos a resguardo, ante el riesgo de moralizar el erotismo en sus fuentes primordiales? Para que el psicoanálisis y su práctica clínica, que se ha constituido desde su inicio como un discurso de avanzada, pueda seguir sosteniendo los cuestionamientos a los idealismos religiosos, educativos y a los criterios normativizantes de salud mental. Estos criterios se configuran por los discursos del poder bajo diferentes manifes-

taciones que se traducen en ideales despóticos y fundamentalismos ocultos bajo la mascarada de pensamientos de avanzada progresistas y libertarios. Es de carácter básico y primordial ubicar algunas diferencias y reflexiones que queremos transmitir aquí y que el psicoanálisis en su eticidad demanda.

Punto 1

Desamarrando las prácticas eróticas y amatorias de su sujeción binaria

Amárrame...

Ay, quiero ver tu perversión

Hasta dónde llegas, hasta dónde me has llevado

Ignórame

Ven y pierde la razón

Quiero que me ruegues y me mires a los ojos!

Mon Laferte

Desamarrar las prácticas eróticas y amatorias de su sujeción binaria es un trabajo político-deseante que las minorías asumen entrando en escena con carta de ciudadanía. No hay garantes para las normas instituidas una vez caído el imperio *hetero* de la lengua, que al ser declarado sexista perturba las economías dominantes. El espectro minoritario se ha apropiado semánticamente de las diferencias incorporando el plural en lxs género(s), del uso de la **x**, la **@**, y la letra **e** como puntos de ruptura biopolítica cuyo fin es dejar de lado la histórica invisibilidad forzada de las identidades genéricas y disidencias sexuales (Costa, 2019). Son signos que representan una positividad simbólica, una marca ambigua en su localización, esquivando al determinismo como intento de liberarse de etiquetas patologizantes, incluido el discurso de diferentes corrientes psicoanalíticas y de la psiquiatría. Los espectros de normalización pueden llevarnos a formas de violencia en la transferencia (nunca inocua) y desde la contratransferencia (según nuestras propias teorías sexuales infantiles y académicas) a realizar intervenciones iatrogénicas. Las subjetividades contrahegemónicas con sus economías deseantes deben ser pensadas en la multiplicidad y pluralidad no sólo como política identitaria. Actualmente, en las ruinas mitológicas del edipo binario advienen las coloridas infancias trans (Pavan, 2017, Tajer, 2020) y adolescencias diversas (Lo Russo y Reid, 2020) constituyendo una micropolítica sofisticada y una erótica emancipatoria del paradigma binarista. En el tránsito de las identidades de género y sexuación, asumir el deseo disidente es enfrentarse y resistir al poder del sistema subalterizante del tejido social y por lo tanto mortífero para las experiencias de alteridad. Ese movimiento subjetivante se superpone al malestar en plus de la cultura patriarcal, tanatos se manifiesta eventual o frecuentemente desligado, y suele conducir por lo tanto a fenómenos de objetualización en la mixtura social e intersubjetiva, que arrasan las fronteras del erotismo para devenir en formas violentas de diferentes magnitudes.

Lado E, amarres sensibles: Eros y Tanatos.

Erotismo, modos de la función sexual, que en la historia singular va anudando formas específicas, erotismo anal, oral, uretral, marcando toda la extensión corporal, formas jerarquizadas y otras excluidas, con intensidades diferentes entre lo tierno y lo amoroso siempre en el enlace a un otrx. Proveniente de diversas fuentes zonas erógenas, piel, volúmenes y superficies sensibles, mucosas. Amarra en alguna ganancia subjetiva, sensación placentera y/o tensa hacia el más allá del placer, displacer y dolor. El erotismo articula historia, enigmas, laberintos, la dimensión del deseo, algo que no se satisface empuja a la búsqueda incesante, a nuevos recorridos en la escritura de la piel. Metáforas, invenciones, curiosidad, furor, nudos y sudor.

El erotismo no ancla su naturaleza en ninguna atadura y según el psicoanálisis freudiano se vincula a la relación fundante de la sexualidad y el lugar del otrx. Freud desanuda los conceptos de pulsión sexual e instinto, cuestiona el determinismo biológico (Freud, 1929) y ubica a Eros como el lazo libidinal del proceso civilizatorio. Desde ese montaje se manifiesta y se enlazan sexualidad, eros y tanatos. Mezcla pulsional, ligazón-desligazón y signos de ruptura, de desorden, de violencia, borde de lo psíquico y lo somático, representaciones que imponen una exigencia de trabajo a lo anímico, búsqueda inmediata y un recorrido que se torna lo esencial al servicio de la satisfacción mediada. Las zonas erógenas se enlazan, coexisten diferencias intrapsíquicas e intersubjetivas, siempre en relación a un otrx, y a condición del devenir invenciones, fantasías en un erotismo posible. La escena erótica articula amarres de eros y tanatos en proporciones variables. Esas escenas adquieren montajes donde la sumisión y la dominación dan argumentos ocasionales o recurrentes en distintos tiempos, pliegues y repliegues de las investiduras libidinales, de placeres en el juego de seducción.

Amarres de las asimetrías

Los amarres de la asimetría continúan dando argumentos a la escena erótica. Modalidades cambiantes, transformaciones, unas vertiginosas y otras a fuego lento. Fragmentos de las polaridades que han estallado, a la vez se mantienen, conservan las huellas de lo pasado hasta hoy. Se articulan dramáticas inversiones de signos, "en espejos invertidos" (Benjamin, 2017) en las posiciones que expresan que tales rupturas son precarias y prefiguran el retorno sorpresivo de lo pasado. Las marcas de la asimetría como condición erótica se refleja en la fantasía de dominio y sumisión, la cual se expresa en modalidades más o menos encarnadas, que empujan a la transgresión de los límites corporales, donde con frecuencia el dolor conjuga mando y resistencia. Dominio y sumisión se asocian a la polaridad de género en la cultura, en los psiquismos respectivamente a las formas de masculinidad y feminidad binaria. Esa asociación no se produce de modo esencial o en la forma de destino augurado en la anatomía o la naturaleza de los géneros sexuales, sino como modos específicos del proceso de devenir subjetivo. Esa

soldadura de los modos de enlace al poder en los géneros que dan forma entre muchas otras cosas a las condiciones y narrativas eróticas no es exclusiva y podemos situar sus variantes y transformaciones actuales.

El par dominación-sumisión en la escena sexual asume la cualidad de las fantasías del juego simbólico y del siempre ambiguo cause deseante y de goces de lxs protagonistas. La virtuosidad de la escena erótica de lxs partenaires, sus guiones y sus límites sinuosos, indecibles y hasta alucinatorios en los senderos del placer escapan del imaginario burgués moderno y a los límites de la represión psíquica, el sexo de los modernos esta en declinación. Los caminos de la erótica posmoderna abren a visibilidad prácticas que estaban veladas, emergen y subvierten otras tantas tradicionales y conservadoras. *La vanguardia sexual* ha tenido impacto significativo en la perturbación del orden de los binarismos tradicionales femenino/masculino, homo/hetero y otras dicotomías, así como en la desmitificación de varios tabúes y mandatos relativos al género y las sexualidades. Algunas de las transformaciones y desafíos refieren a el lazo amoroso bajo la forma de la monogamia vincular, las prácticas eróticas centradas en el coitocentrismo reproductivo, la sexualidad en exclusiva clave fálica, la brecha orgásmica entre varones y mujeres, el mandato de destreza, potencia y performance en la masculinidad, los estándares hegemónicos de belleza para las cuerpos femeninas, las posibilidades de acceso al placer y exploración del cuerpo propio restringidos según los géneros, el acceso al goce sexual y la visibilidad del erotismo de las personas en edades avanzadas de la vida y en las vejezes, entre otros temas de suma importancia que se encuentran en cambio y que anuncian discontinuidades, experiencias amoratorias y deseantes “anfibia” (Tajer, 2021), fluidez y liquidez de las experiencias que crean nuestras realidades.

Erotismos on line, paraísos artificiales

En la era digital, los modos del amor y el erotismo están marcados por prácticas y significaciones asociadas al cuestionamiento del mito del amor romántico. Estas transformaciones traen otros interrogantes: ¿Cómo alcanzar relaciones más igualitarias entre los géneros en el ámbito amoratorio? ¿Cómo desplegar el erotismo en un marco de reconocimiento del otro como semejante? Experiencias donde puedan coexistir singulares modos o condiciones para el erotismo y el enlace al otro, signadas incluso por las asimetrías y las impurezas del eros.

En esta era tecnificada, la inmediatez se ha convertido en el destino para enlazar objetos de deseo, lo que deja la satisfacción y la permanencia de los vínculos a un clic de la desilusión. La tecnología ofrece goces instantáneos, pero esta inmediatez tecnológica puede erosionar el espacio transicional necesario para la seguridad fundacional primaria. Para muchos, la erótica intersubjetiva que da existencia se multiplica en las dimensiones de la matrix neocapitalista de oferta y demanda instantánea y fugaz. Este modo de enlace puede promover la desubjetiva-

ción, estados de violencia, melancolía, depresión, y la eliminación del otro, modos de la presencia de tánatos, donde la distancia material del encuentro con el semejante permite sustraerse sin consecuencias, sin responsabilidad subjetiva.

Los nuevos escenarios de encuentros sexo-afectivos abren un tipo de erotismo basado en interacciones reversibles, múltiples y con intensidades mutables. Nos encontramos con subjetividades que portan sexualidades fluidas, mediadas por temporalidades que se bifurcan, fracturan en repeticiones y espacios discretos del multiverso digital, de creación de realidades complejas. Los imaginarios estéticos, las fantasías y el lenguaje del algoritmo cruzan el umbral del mundo físico, encontrando en las formas del erotismo y de las producciones deseantes un nicho en el mercado virtual. En este espacio, cuerpo y subjetividad intercambian intimidades mínimas, registrando acotadamente las experiencias emocionales offline y el mundo real hace su juego cuando salimos de las pantallas.

El sentimiento amoroso sucumbe frente a las fuerzas enigmáticas del erotismo y las pasiones sexuales. Los partenaires están convocados a un territorio donde se conjugan libertad y riesgo, carne y sexo, como en los sueños, donde se manifiesta algo de lo real en juego. Sin garantías, solo queda una ética que esquivo la moral de la época, caminos hacia la divinidad en las grandes religiones de la historia. Octavio Paz, en “La llama doble” (1993), señala que “*el erotismo es sed de otredad*”. Lo religioso y el ascetismo por un lado, y las prácticas alternativas y fluidas por otro, despliegan y ofrecen experiencias a modo de un collage, creando redes de sentidos que siempre conllevan una pérdida, una exterioridad, un corte que desnaturaliza el cuerpo sujetado y lo fragmenta, introduciendo el mundo de la cultura en los placeres y los goces epocales.

Sin embargo, las asimetrías persisten y se filtran en las fantasías de dominio y sumisión. El Amo virtual ejerce su mando distanciado, no es condición la presencia de los cuerpos. En su afirmación se orienta a la negación de cualquier interdependencia, mantiene su subjetividad separada, sobre la base de la disponibilidad de oferta de objetos en el mercado sexual/textual. Impulsa la dialéctica del control con herramientas simbólicas o digitales. Pulsa al consentimiento y la entrega, materializada en la cesión de objetos recortados y exhibidos en esa relación y escena en la virtualidad. Palabra y texto, mensaje mínimo, inmediato, veloz y efímero para el acercamiento virtual, los Taps y emojis, voz en audio breve en las Apps, imagen “tuneada”, fotografías y vídeo en el Only fans, cuerpos sin rostros del Sexting, goce distanciado en el Findom bajo el climax de la transferencia bancaria, navegan nuevos enlaces, diferentes grados de satisfacción en esa espiral de tensión y descarga. Aquello que comienza como una vía para hacer accesible algún grado de satisfacción, una erótica lúdica para salir del aislamiento o la ansiedad, eventualmente puede conducir a retornos del displacer, al surgimiento sorpresivo de la angustia y nuevamente a la apatía, allí el juego se detiene.

Punto 2

Superficies de placer y libertades en disputa

Desde el pensamiento posmoderno, postestructuralista, posfeminista, poscolonial provienen algunas críticas sobre las producciones de subjetividades que se dirigen a la exaltación del individualismo y el consumo, que integran la sociedad de masas a través de la estetización de su existencia. La idealización homogeniza en una tendencia a la autorrealización y la autonomía. Una forma de entender las expresiones actuales de las ideologías neolibertarias, consiste en que promueven un concepto de libertad sin registro del otro, incluso a expensas de ese otro. Estos amarres se develan al análisis en su faz desubjetivante y sujetan a otros mandatos, tales como la autocomplacencia, entendida como satisfacciones de orden narcisista. En esta lógica el empuje a ser más libres articula un imperativo a devenir consumidores, en el registro de la inmediatez, más veloces y sin tiempo para la demora en los procesos subjetivos y la conexión al otro, inclusive en lo sexual. Más desapego y negación de la interdependencia subjetiva.

¿De qué libertad se trata? Su definición parecería ser obvia, cuando en realidad es un concepto que claramente hoy está en puja. Culto a la libertad, bajo una estilística específica, un concepto ilusorio, que finalmente puede amarrar con más fuerza las sumisiones posmodernas. Se trata de una libertad que paradójicamente se torna antiemancipatoria.

En esas ataduras se propone la lógica epistémica de lo Uno, un espejismo de igualdad, donde se refuerza la antigua distribución de los géneros sexuales en los lugares asignados en la modernidad. En ese concepto se desconoce que restringe más de lo que amplía, que niega y refuerza la vulnerabilidad, lo cual acarrea otras formas de malestares contemporáneos. En el espacio de lo sexual, la intimidad corporal puede negar la emocionalidad, en este sentido puede ser más probable que se produzca un encuentro sexual genital que un registro de la intimidad afectiva, y posible un encuentro coital sin acceso a un placer real, sea en un género o en otro, más a nivel de la descarga tensional que un acceso al conocimiento del otro en su dimensión humana.

Punto 3

Las fronteras del erotismo y la violencia

lejos de sufrir mi soledad

uso mi flash

capto impresiones

me adueño así

superficies de placer

Federico Moura y Roberto Jacoby

Virus

Nos convoca la tarea despatologizar aquello que emerge como *lo raro* y ubicar las diferencias que el análisis en su eticidad

demanda. Desnormativizar las condiciones del erotismo en sus fuentes primordiales, fuera del idealismo moral configurado en los discursos del poder, que bajo diferentes manifestaciones reproducen ideales despóticos que se ocultan bajo la mascarada de pensamientos de avanzada y libertarios. El análisis se dirige al entorno imaginario del erotismo, sueño, fantasía y juego, escenario de la pulsión mediante performance y teatralidad da algún guión posible que incluye a las asimetrías donde se articula el deseo como enigma y potencia. En sentidos contrarios a los códigos de lo convencional, erotismo como fuga de la estética esperable, pulcritud y buenas formas. Sucesión de imágenes que entran voces, silencios y texturas, fetiche y voyeur, dominio y sumisión, pornografía, versión sensible de la abyección no como desvío, sino como aquello real que no se deja atrapar. Situamos la diferencia en la posición perversa, el grooming, la pornografía infantil, la trata de personas con fines sexuales y de explotación, y otras tantas expresiones siniestras que en lo humano cruelmente pueden tener lugar. El carácter de perversión de tales fenómenos se sitúa en la relación al semejante, el otro es tomado como puro objeto parcial para la satisfacción pulsional. Fracaso de la regulación que la cultura mediatiza sobre la apropiación del cuerpo del otro. Tales consideraciones nos permiten hacer lecturas de la realidad vincular, social, incluso política y nos conducen a situar la dimensión ética que trae el psicoanálisis.

Sostenemos el interrogante ¿Cuáles son las fronteras entre erotismo y violencia? ¿Dónde ubicar la agresividad propia del erotismo, y los fenómenos de objetivación puntual o sistemática?

La sexualidad que persiste enigmática, encierra un peligro en sí misma, la emergencia de la alteridad, en la relación al otro y aquello extraño que proviene del propio cuerpo. Los movimientos de la agresividad hacen parte de la escena sexual y pueden ser ocasión de la complacencia en el lugar objeto, la voluptuosidad en la sumisión o en la exaltación del dominio y control. Cada condición erótica bordea luces y opacidades, con transformaciones a lo largo de los tiempos subjetivos vitales. Lo que puede convocar eróticamente hoy, no permanece igual y en tanto tal siempre, sabores y placeres, en su repetición y diferencia, tal vez allí radica la potencia de la sexualidad de acercarse a lo mismo y lo diferente, a lo que atrae y se rechaza de sí, a las tensiones y límites en juego.

En la naturaleza del erotismo, no se halla exclusivamente en el despliegue de intensidades sensoriales, incitadas corporalmente, dolor, escozor, sujeción. Se encuentran en juego las posiciones subjetivas que conducen a tal intensificación. Supone de un lado el goce en la dominancia, en la racionalidad simbólica cultural masculina, y del otro la posibilidad de la complacencia en el lugar de objeto para lo femenino. Lo femenino continúa siendo la sede de lo Otro, objetivado, rechazado, lo feminizado encarnado en distintas corporalidades, lo trans, lo homo. La diferenciación de erotismos y violencias supone un reconocimiento del otro como lugar del semejante. Han de con-

vivir sin contradicción esa complacencia objetalizante y el reconocimiento subjetivante mutuo. La complacencia en el lugar de objeto requiere la vigencia del límite que opera en sí y en el otro. Un límite incierto y a descubrir en cada tiempo de la escena erótica y el no atravesamiento de ciertos bordes al punto del arrasamiento subjetivo. Complacencia y dominio sobre la base de una confianza concurrente para poder deslizarse por esa cornisa sensual y no caer en el vacío.

En el encuentro erótico, podemos ubicar una modalidad que excede a una ética posible, el repliegue sobre sí mismo se afirma en la omnipotencia del sujeto frente a la otredad, ese movimiento desemboca en la violencia. Allí la modalidad objetalizante del vínculo se pone en escena por ejemplo en las formas extremas de la violencia y crueldad, en los femicidios, travesticidios, ataques homofóbicos. Modalidad propia de la escisión polar patriarcal, que asocia a lo masculino en el repudio de lo femenino (en el psiquismo y en el universo simbólico de la cultura).

Para concluir

El erotismo se despliega como una multiplicidad de experiencias singulares y plurales, atravesada por lo cultural, y se manifiesta en una infinita variedad de expresiones, deseos, fantasías y actos sublimatorios. Estos se reflejan en el sexo, el arte y los objetos de placer y consumo. El erotismo exorciza el sexo y hechiza la escena del placer transitorio, creando ficciones amorosas dirigidas a un otro. Fetichiza un rasgo del campo de lo imaginario, erigiendo en objeto de deseo a ese otro particular que se torna único en la especificidad proyectada e identificada como aquello que mueve lo im-propio hallado en el otro. Lo humano del erotismo está mediado por el lenguaje, alejándose del mero instinto de procreación y sublimándose en un esfuerzo por distanciar la pulsión de muerte, que inevitablemente coexiste con eros, en fusiones variables. El erotismo y lo pulsional se proyectan en un sistema de signos que pueden ser crueles o amorosos, semantizando las relaciones generizadas en el sistema de nominación jerarquizada. Las ficciones de sexo y géneros toman los cuerpos como escenarios donde habitan los guiones más inverosímiles de la realidad humana.

Desde la intertextualidad existente entre el psicoanálisis y los estudios de género, proponemos una ética posible para el erotismo. Nos conduce a interrogarnos cómo podemos pensar el terreno del deseo, las marcas de zonas erógenas sensibles, los recorridos singulares y los puntos de captura que forman parte de enunciados hegemónicos y alienantes. Al mismo tiempo, en esta propuesta se abre la posibilidad de considerar aquello que es una línea de fuga y que produce un efecto de liberación, junto con el desconcierto proveniente de la reactividad propia frente a modos y movimientos que se articulan como estimulantes e inesperados y que se van incorporando a los circuitos potenciales de las superficies de placer.

BIBLIOGRAFÍA

- Benjamin, J. (2017) Reconocimiento mutuo. La intersubjetividad y el tercero. Espacio Gradiva. Lima Perú.
- Bleichmar, S. (2011) La construcción del sujeto ético. Buenos Aires. Paidós.
- Costa, M. L. (2019). Lenguaje inclusivo "Lo trans en el lenguaje" Ficha de cátedra: Introducción a los Estudios de Género, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.campusvirtual.psi.uba.ar/moodle/course/view.php?id=207>
- Foucault, M. (2007) Historia de la sexualidad, I: La voluntad de saber, Ulises Guíñazú (trad.), España, Siglo XXI (trabajo original, 1976), pp. 129.
- Freud, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión, en: Obras completas, Amorrortu, Buenos Aires, Vol. XIV.
- Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer, en: Obras completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Vol. XVIII.
- Freud, S. (1929) El malestar en la cultura, en: Obras completas, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Vol. XXI.
- Lo Russo, A. y Reid, G. (2020). *Sobre género y diversidades sexuales en las adolescencias*. En "Clínica con adolescentes. Problemáticas actuales" Silvina Ferreira dos Santos (comp). Editorial Entreideas.
- Pavan, V. (2017): *Niñez trans: Experiencia de reconocimiento y derecho a la identidad*. Ediciones UNGS. UNIVERSIDAD NACIONAL GENERAL SARMIENTO (link is external).
- Tajer, D. (2020): *Algunas consideraciones éticas y clínicas sobre las infancias trans*. Capítulo 5 en libro *Psicoanálisis para Todos*. Editorial Topia.
- Tajer, D. (2021) Las anfibias, amor y sexo en mujeres contemporáneas y sus desafíos clínicos. Revista virtual El Sigma. Recuperado de: <https://www.elsigma.com/genero-y-psicoanalisis/las-anfibias-amor-y-sexo-en-mujeres-contemporaneas-y-sus-desafios-clinicos/1394>